

por la tarde se hizo la solemne apertura é instalacion de la Escuela gratuita de niñas pobres que la Directora del Colegio del Corazon de Jesus, la virtuosa viuda del Jeneral Santander, habia anunciado i piensa llevar á cabo con la misma constancia, prolijidad i acierto con que lo ha hecho respecto de las señoritas que se educan en aquel Colegio. El edificio se ha aumentado con la compra de una casa antigua donde se ha puesto la escuela. La instalacion se hizo como lo exijia su importancia i el espíritu de esta obra piadosa, — la Religión abrió las puertas á esta jeneracion desvalida á quien la caridad de una señora va á dar el pan de instruccion de que tanto necesita. Siete sacerdotes en presencia del verdadero Dios, acompañaron á la Directora á iniciar á 150 niñas matriculadas, en los beneficios que les brinda la caridad cristiana, esta virtud sublime que los novadores quieren bastardear con el nombre de *fraternidad*. ¡Corone la Providencia una obra tan útil, i reciba la señora Sixta Ponton de Santander, la gratitud de las familias i de la sociedad bogotana que directamente reciben de su mano este beneficio!

11024

### EDUCACION PÚBLICA.

En la escasez que tenemos de establecimientos de educacion bajo el espíritu católico, debemos fomentar las empresas de aquellas personas que hayan dado pruebas de religiosidad, de suficiencia, i de jénio en la práctica de la enseñanza.

El Sr. Jacobo Groot bajo este respecto nos parece presentar las mejores garantías, por lo que de él ha mostrado la experiencia en mas de 12 años que lleva de consagracion en el ramo de enseñanza, como director de un establecimiento de niños externos que, en su línea, ha producido los mejores resultados. Es por esto que reproducimos en el número anterior nuestro periódico, el programa del colegio que acaba de abrirse bajo su direccion, á fin de que tengan de ello noticia los padres de familia de fuera, de los cuales hai muchos que no mandan á educar sus hijos á esta capital temiendo no se les corrompa en sus principios religiosos, siendo tan difícil el colocarlos por falta de lugar en los pocos colejos particulares que ofrecen garantías en esta parte la mas importante de la educacion.

### INSERCCIONES.

#### EL ILLMO. SEÑOR DOCTOR PEDRO A. TORRES EN SANTIAGO DE CHILE.

Sentimos un verdadero placer al reproducir la impresion que «La Revista Católica» de aquella ciudad hace de los actos que tuvieron lugar en la recepcion del Ilustre proscrito.

EL ILLMO. SR. DR. DN. PEDRO ANTONIO TÓRRES,  
DIGNÍSIMO OBISPO DE CARTAJENA.

«El pueblo de Santiago ha sido el 25 del presente, testigo de la brillante i espléndida ovacion que obtuvo en ese día la virtud i el mérito. Los católicos tienen una misma alma i un mismo corazon: un precioso lazo de oro los une á todos, sin que sean bastantes para separarlos el apartado i diverso cielo bajo el cual viven. El hombre vulgar se preguntaba ¿qué significa ese entusiasmo del pueblo, esos honores tributados á un extranjero que, por la vez primera, visita nuestro suelo? ¿No es un reo granadino el que así se recibe con tanta simpatía i alborozo? Sí, es que ese extranjero es un Prelado de la Iglesia católica, una persona augusta i respetable; un héroe del cristianismo, proscrito de su patria por su noble i valiente energía en defender los sacros

i derechos de la Iglesia del Señor. Por eso es que para nosotros el Illmo. Sr. Tórrés es un personaje altamente distinguido i digno de nuestras mas puras i ardientes simpatías. Por eso tambien una escojida concurrencia marchó espontáneamente á tributarle un profundo homenaje de veneracion i respeto.

«Al ver el entusiasmo popular por la llegada del Illmo. Sr. Tórrés, no podia ménos de ocurrir esta reflexion. ¡Estos son los reos de la Nueva Granada! ¡Estos los que á los ojos del rojismo merecen vagar en tierra extraña en busca de un hospitalario albergue! ¡Oh! semejantes víctimas son altamente honorables, i su presencia es bastante para arrancar á todo hombre hourado, una solemne reprobacion de la bastarda conducta de sus verdugos. Sí, aunque cubierto el Illmo. Sr. Tórrés con el manto del infortunio i la proscripcion, es verdaderamente grande á los ojos de todo católico, de todo hombre libre. La misma persecucion que lo arroja del patrio suelo, lo cerca de una brillante auréola, i lo coloca en el número de los héroes de la Religión, de la justicia i del derecho.

«Cuando el rojismo se sueña coronado de rosas, en presencia de los pueblos, ignora que mas allá de sus funestos dominios hai tierras de libertad, en donde se cantan himnos en honor de las víctimas inocentes que sacrifica. Entónces se ven los espléndidos i brillantes triunfos de la virtud i el mérito, i los corazones jenerosos laten conmovidos por los nobles sentimientos que en ellos se albergan.

«No crea el Illmo. Sr. Tórrés que pisa una tierra extranjera; porque la historia de su vida lo hace ciudadano de todo pueblo en donde alumbra el sol del catolicismo i la libertad: él es el compatriota de todo católico, de todo hombre libre.

«En el seno de esta sociedad, en que para dicha nuestra, se encuentra ahora, hallará las manifestaciones de aprecio i cordial adhesion, que por tantos títulos merece. Nosotros, los que hemos deplorado la desgraciada situacion de Nueva Granada, teniamos por cierto alguna esperanza de hospedar al ilustre proscrito, cuando el torrente impetuoso de las malas ideas lo arrancó de su Diócesis, porque no podia soportar la presencia i el valor del intrépido caudillo del pueblo del Señor.

«La injusta proscripcion que pesa sobre el Illmo. Sr. Tórrés es el lauro precioso que orla sus augustas sienas; es el símbolo elocuente de sus relevantes prendas; es la honrosa cicatriz que en este siglo llevan los guerreros de la Cruz. El Illmo. Sr. Tórrés ha trabajado con firmeza por la defensa del sagrado depósito que se le confiara; ha combatido hasta el heroísmo, cercado de enemigos poderosos: ha pronunciado sin temor, en presencia de la impiedad rodeada del imponente aparato de la fuerza, aquella sublime palabra que enfurece á los tiranos, *non licet*. La impiedad en su cólera quiso vengarse de quien tenia la energía bastante para no inclinarse reverente ante sus odiosos atentados, lanzándolo fuera de su patria, para que arrastrase en tierra extraña una existencia mísera i desgraciada. Pero ella ignoraba que los héroes de la cruz se abrazan de tan glorioso estandarte donde quiera que se encuentren; lo fijan valientes en la primera tierra que pisan, i cantan á su sombra el himno sagrado de la libertad cristiana, que resuena sublime en lo íntimo de los corazones jenerosos. A su voz acude la muchedumbre; la presencia del héroe cristiano i la historia de sus combates le interesa i despierta en ella la simpatía i el entusiasmo; reconoce i admira el verdadero mérito, i acaba protestando contra la injusticia i la violencia, que lo persiguen con cobarde crueldad.

«Si, la persecucion no basta para ahogar los eternos principios que han regenerado el mundo, i

80/